

NACHO CRIADO... TRAS LA RUINA

IVAM CENTRE DEL CARME

7 octubre 1999 / 9 enero 2000

Nacho Criado (Mengibar, Jaén 1943) es un artista de compleja trayectoria, que en modo alguno puede reducirse al conceptualismo, del que puede considerarse como uno de sus pioneros en España. Su producción artística comienza en un informalismo muy relacionado con el espacialismo italiano, continúa con un minimal teñido de *arte povera*, en el que se introduce materia orgánica y de ahí pasa a las instalaciones y las obras de *land art* en Cuenca, hasta llegar a su etapa más característica, al conceptual, donde también se producen obras de carácter procesual, *performances*, etc. Su trayectoria presenta una gran coherencia, y en su desarrollo ha empleado medios como la fotografía, el cine, la obra gráfica y la edición, las acciones, las esculturas o los ambientes que guardan relación con la poética de las instalaciones.

Desde su juventud Nacho Criado es un apasionado de la obra de Rothko y de Duchamp, a quienes ha hecho referencia en muchas de sus obras e intervenciones, y que incluyó en sus *Homenajes*, serie que inauguró con el *Homenaje a Rothko* en la Galería Sen de Madrid en 1971. Este homenaje fue una manifestación de la crisis del objeto artístico tradicional, una obra inaugural que se ha vinculado al arte conceptual.

La influencia de los miembros de ZAJ, Hidalgo y Marchetti, a quienes conoce en 1971 y cuya relación se prolongaría a través de colaboraciones, sobre todo fotográficas, y de *performances*, será decisiva.

La combinación de materiales e intenciones acerca la obra de Criado, unas veces al *arte povera*, otras al arte ambiental, las más al arte conceptual. Es muy frecuente la presencia de elementos que remiten a la vida cotidiana: retratos familiares, objetos domésticos, etc., cuya interpretación está más cercana de una *arqueología de lo humano* que del punto de vista autobiográfico. Su trabajo se articula en torno a un núcleo de temas esenciales en cuyo entorno disemina objetos o acontecimientos que tienen un carácter de contrapunto. El círculo y el abatimiento, la formación de la elipse y el anamorfismo son constantes en la obra de Nacho Criado desde sus primeras piezas minimalistas hasta las *Conmemoraciones* de 1995-96. Otro aspecto del que se ocupa de modo prioritario Nacho Criado es la experiencia del tiempo o la búsqueda del tiempo furtivo de transposición y transición. Partiendo de un discurso estético personal, basado en el encadenamiento de ideas, sigue un proceso creativo sujeto a reglas de mnemotecnica que se ve sometido a modificaciones temporales y a las variaciones que introduce el artista, convirtiéndolas en auténticas obras procesuales.

Gran parte de la obra de Nacho Criado centra su atención en materiales como el cristal o la fisionomía cupular del espacio y sobre accidentes y procesos de tiempo. Algunas de estas piezas pueden considerarse de funcionamiento autónomo, cobrando especial importancia el carácter procesual de las mismas, como en algunas de sus obras más provocadoras en las que intervienen *agentes colaboradores*, como en *In/digestión* (1973-76) donde las termitas devoraban un taco de revistas de arte, también en la serie de pequeñas esculturas de madera devoradas por las polillas, o la intervención de fenómenos como la humedad y sus efectos, la actividad de los hongos en *Umbría Zenobia* (1991).

Desde que en 1977 realizara *Quotidianum*, la primera de una larga serie de *performances*, se ha mantenido interesado hasta la actualidad por la *performance* no como un género artístico determinado, sino como algo que puede ser utilizado en la difusión de ideas, una forma de asumir y sustentar con la presencia la posición que se tiene en el acto creativo.

Entre las exposiciones que ha presentado en estos últimos años cabe mencionar: *MaDe in...*, que presentó en Guadalajara (México) y en Ljubljana (Eslovenia) en 1994, *La mirada sedienta* (Granada 1995), *Brindis* (Cáceres 1995), *...más al Sur* (Sevilla 1996), *En tiempo furtivo* (Santiago de Compostela-Barcelona 1997), *Lo que queda* (Madrid 1999).

La exposición está formada por tres series de obras: las piezas minimalistas, las *Conmemoraciones* y algunos de los trabajos relacionados con el motivo de *La voz que clama en el desierto*. Dando título a la muestra se dispone el arco *¡No te preocupes!... tras la ruina algo queda* (1986) y, ocupando el espacio central de la Sala Embajador Vich, una pieza realizada específicamente para la ocasión. Se ha planteado, por tanto, una relación estructural entre distintas épocas de este artista, mostrando la continuidad de preocupaciones como es la del reduccionismo formal o la de la puesta en escena de las ideas, en un tránsito marcado por la pieza de umbral que hace que se concluya precisamente en las piezas más antiguas, vinculadas al minimalismo y realizadas entre 1966 y 1970 dentro de las cuales es fundamental *Homenaje a Rothko* (1970).

IVAM CENTRE DEL CARME

Museo, 2 - 46003 Valencia
Tel. 96 386 30 00 - Fax 96 392 10 94 - E-mail: ivam@ivam.es

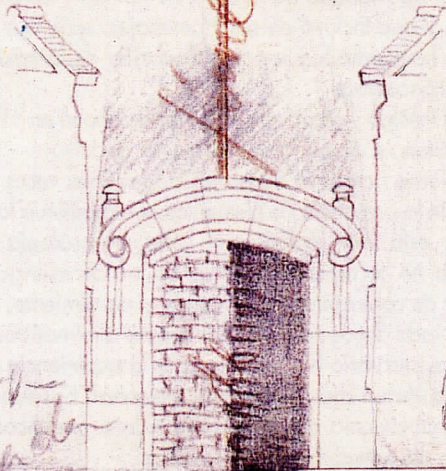
De martes a domingo
de 11 a 14,30 y de 16,30 a 19 horas
Entrada gratuita
Lunes cerrado

¡No te preocupes!... tras la ruina algo queda, 1986

 GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I CIÈNCIA

Oxidation

element to
the roof



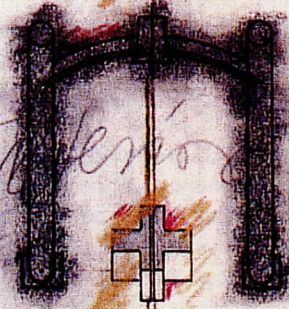
Part of
the
structure

shaded



3 crosses
in the
blades

to
series



Arch head 86

NO TE PREOCUPES!... tras la ruina algo queda